

Relato de las víctimas de las persecuciones

“El día en que los ángeles de muerte en mi hogar rebuscaron... Devastaron mis sendas, brecha abrieron sin piedad demoliendo y asolando. Mis hijos eligieron los riscos por morada; sin marinar los hijos que se fueron. Cervatos de gacela, como corzos en cautiverio corren... Como aves los cazaron. No conozco el lugar en que yacen y se alzan, donde hayan acampado. Ni sé si los vendieron o los han degollado o si sobre la hoguera de su lumbre su carne está quemada... La tierra estremeciéndose y se ha desmoronado; y al quedar arrasado el fundamento de las ciudades, se ha tambaleado”.

García de Cortazar (2006:135). Cita al poeta Yehudá Haleví sobre una de las matanzas de judíos en el siglo XI-XII

“En el día que entraron en la ciudad salió la venganza de Seir (es decir, de los cristianos) como ocurrió en el pueblo de Israel. Las calles llenas de cadáveres. Los asesinos alzaron sus voces violando a las vírgenes de Israel y al acabar la espada vengativa, cautiverio, hambre y sed encontraron a los hijos de Israel...”

“Desterraron a las frágiles doncellas de sus hogares, de sus mullidos lechos, de sus refugios quietos. Se vieron esparcidas entre extraños de hablas ignoradas, de lenguajes ajenos. Mas guardan su fe, la de su pueblo, rehusaron a inclinarse ante imágenes huecas: dioses de barro y leño”.

García de Cortazar (2006: 148). Cita a un autor Selomó de Piera: